

"SOLEMNIDAD DEL CUERPO Y SANGRE DE CRISTO"

Por el Diácono Eduardo Cabrera Rodríguez.

Güira de Melena, La Habana. Junio 17: Hemos celebrado este domingo, la Solemnidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo. Vida y entrega de Jesús, que nos enseñó el camino del Amor de Dios y murió por fidelidad a ese amor, que dejó su presencia en medio de nosotros.

Nuestra comunidad cristiana, en cada celebración se reúne, repitiendo sus gestos y sus palabras, sintiendo la alegría de tenerlo entre nosotros, acompañando nuestras vidas, como alimento de Vida que lleva a la eternidad.

Celebramos un día muy especial; nuestros niños, adultos, y ancianos, llenos de alegría, de esperanza, de agradecimiento; alabamos, bendecimos y adoramos, a aquel que dio su vida para darnos la nueva vida, por la que por su Cuerpo y su Sangre nos sentimos llamados, a vivir muy unidos a Él y a caminar como Iglesia peregrina por el camino de su Amor.

Significativas fueron las lecturas bíblicas; el libro del Éxodo, nos presentó EL rito realizado por Moisés el cual, quería significar la Alianza de Dios con el pueblo de Israel, que venía siendo como la anticipación de la Nueva Alianza con Dios gracias a Jesucristo. El texto a los hebreos, nos dejaba ver como el pueblo de Israel se acercaba a Dios mediante ritos y sacrificios de animales; y como en cambio, hoy nosotros nos acercamos gracias a Jesucristo; cosa que nos dejaba ver claramente el evangelio con la Eucaristía en el marco y el ambiente del banquete pascual.

Gracia y presencia del Señor que se hizo presente en la Eucaristía que celebramos y en la que recibimos el Cuerpo y la Sangre de Cristo, alimento que nos fortalece en nuestra peregrinación por este mundo hasta que lleguemos a la casa del Padre.

Solemne fue la procesión con el Santísimo Sacramento, en la que con cantos y aclamaciones, expresamos nuestra adhesión a Cristo en la Eucaristía; como los discípulos, le acompañamos y le seguimos; de cierta forma también como la gente que le rodeaba y acudía a su encuentro, así hoy, aclamándole, suplicándole, agradeciéndole; bendiciéndole y adorándole, con ese mismo espíritu acompañamos al Señor.

Un día bonito, lleno de gracia y de bendición, que nos ha movido a proclamarle como Señor y Salvador ante los hombres y mujeres de hoy,

**BENDITO, ALABADO Y ADORADO SEA JESÚS EN EL SANTÍSIMO SACRAMENTO DEL ALTAR;
SEA POR SIEMPRE BENDITO Y ALABADO.**



*Nosotros Hoy - Segmento noticioso del Sitio WEB de la COCC
Conferencia de Obispos Católicos de Cuba. 2009 ©*

Puede reproducir parcial o totalmente esta información, siempre que cite la fuente original